

# UNA ARQUITECTURA CON HISTORIA. LOS RANCHOS RUSOS DE SAN JAVIER, URUGUAY

Natalia Veliz<sup>1</sup>, Claudia Varin<sup>2</sup>, Walter Castelli<sup>3</sup>, Andrea Erramuspe<sup>4</sup>, Alejandra Larregui<sup>5</sup>

<sup>1</sup>Laboratorio de Arquitecturas Andinas y Construcción con Tierra, Instituto Rodolfo Kusch, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina, [nveliz@kusch.unju.edu.ar](mailto:nveliz@kusch.unju.edu.ar)

<sup>2</sup>Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, [claudiaVarin@gmail.com](mailto:claudiaVarin@gmail.com)

<sup>3</sup>COMOS Uruguay, [walterdcastelli@gmail.com](mailto:walterdcastelli@gmail.com)

<sup>4</sup>Guía de turismo local de San Javier, [andreaerramuspe@gmail.com](mailto:andreaerramuspe@gmail.com)

<sup>5</sup>Estudiante de Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, [alejandra.la@gmail.com](mailto:alejandra.la@gmail.com)

**Palabras clave:** memoria local, *isba*, tecnología mixta, patrimonio

## Resumen

Uruguay presenta un importante acervo cultural de colonias inmigrantes asentadas a lo largo de su historia como república. Del cruce de quienes llegaron y quienes ya habitaban esta zona, se encuentra la arquitectura, como materialidad visible y palpable de esta mixtura y el saber hacer como aspecto inmaterial vinculado. Es el caso del poblado de San Javier en el departamento de Río Negro sobre el Río Uruguay, surgido a partir de una Colonia Rusa establecida en 1913. Se propone el estudio de diferentes construcciones domésticas e institucionales en San Javier, su comprensión en relación con la *isba* –cabaña rusa– y el reconocimiento de las técnicas y tecnologías que utilizan la tierra como material de construcción. Este trabajo propone reconocer los modos de construir de la población de San Javier, que forman parte del legado de generaciones migrantes y poblaciones locales. El análisis se focaliza en dos aspectos, su caracterización tipológica y el desarrollo de la práctica tecnológica. Ambos se estudian desde la relación con el entorno y de la memoria migrante. De este modo, se visibilizan los cruces del desarrollo tecnológico local y las incorporaciones provenientes de la colonia migrante. El estudio se realiza desde un enfoque interdisciplinario, que integra aspectos sociales y tecnológicos, orientado a la valoración patrimonial. Los casos se documentan a partir de un análisis arquitectónico, registro fotográfico y relatos testimoniales. Se realiza una revisión bibliográfica y estudio de antecedentes históricos del grupo migrante y las técnicas constructivas utilizadas. La investigación es parte del proyecto del Fondo Regional para la Cultura del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay y cuenta con antecedentes realizados por la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República, los cuáles se incorporan en la profundización de este trabajo.

## 1. INTRODUCCIÓN

En el territorio uruguayo existen diferentes manifestaciones de arquitectura tradicional construidas con tierra, denominadas localmente como ranchos<sup>1</sup> (Pereda, 1957; Barrios, 1991). Estas viviendas han sido producidas históricamente por las comunidades con saberes que involucran diferentes técnicas y tecnologías tradicionales que emplean la tierra (Vidart, 1966; Gianotti; Dabezies, 2011), como el caso que se presenta, la localidad de San Javier.

San Javier se encuentra sobre la margen este del Río Uruguay en el departamento de Río Negro, a 360 km de Montevideo, ver Figura 1. Según el censo de 2011 basado en el Instituto Nacional de Estadística (INE), la localidad tiene 1.781 habitantes, de los cuales muchos son descendientes de la colonia rusa que se asentó allí a principios del s. XX. San Javier, al encontrarse en la zona costera del río Uruguay, tiene vínculos y actividades con la

<sup>1</sup> Si bien este concepto se encuentra atravesado por diferentes discursos, como los vinculados a la insalubridad, la precariedad y la pobreza (Wettstein; Rudolf, 1969; Martínez Coenda, 2020), en este artículo es empleado en los términos de Sánchez (2021) entendiéndolo como una arquitectura que se vincula con la ruralidad y la historia de los pueblos.

microrregión del Área Natural Protegida de Esteros de Farrapos e Islas del Uruguay, las playas y el monte (Castelli, 2012).



Figura 1. Mapa de Uruguay con la localización de Montevidéo y San Javier, Río Negro (elaborado a partir de datos de IDE Uy<sup>2</sup>)

El conjunto de personas que allí se asentó formaba parte de la comunidad religiosa Nueva Israel, perseguida por el estado zarista. En ese momento —año 1913— guiada por su líder Vasili Lubkov, se exiliaron en Uruguay. Primero llegan a Montevidéo y posteriormente se trasladan al territorio que luego denominaron San Javier, que para ese entonces solo era un vasto terreno (Ugo et al., 2007). De acuerdo a fuentes de la época y del trabajo de Martínez (2013) esta comunidad de hombres y mujeres, niñas y niños, provenía de una zona rural, en su mayoría dedicados a trabajos de campo y tareas de manufacturas. Por lo que en el asentamiento continuaron con su tradición agraria a través de cultivos de girasol que era nuevo en esta área del litoral.

En esta línea, el artículo propone evidenciar las prácticas constructivas, las características tipológicas y las memorias en torno a esta arquitectura denominada localmente como los ranchos rusos. Se realiza una mirada desde la perspectiva de la historia, de la arquitectura nacional y la identificación de los valores patrimoniales con el objetivo de comprender no solo la arquitectura en sí misma sino la construcción histórica del paisaje del territorio siguiendo el enfoque de paisaje cultural según lo propone Sabaté Bel (2012). Es así que se elige abordar a partir del análisis del lugar en sus diferentes escalas al rancho ruso.

La investigación realizada en San Javier se produce en el marco del proyecto de valoración patrimonial y circuito turístico sobre los ranchos rusos de San Javier seleccionado por el Fondo Regional para la Cultura del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) de Uruguay, que se ejecuta durante el año 2023. El equipo se encuentra integrado por la comunidad de San Javier y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de la República (Udelar) y cuenta con el apoyo de funcionarios municipales de San Javier y departamentales de Río Negro.

## 2. METODOLOGÍA

Este trabajo se define desde dos perspectivas teórico-metodológicas. Por un lado, el proyecto que involucra la valoración patrimonial, posicionado desde la metodología de extensión crítica y la ecología patrimonial propuesta por Villarmarzo et al. (2020). Esta metodología permite articular proyectos político-académicos con los sectores populares en un sentido horizontal y con un diálogo bidireccional (Arocena et al., 2011; Tommasino; Rodríguez, 2011).

<sup>2</sup> [https://visualizador.ide.uy/ideuy/core/load\\_public\\_project/ideuy/](https://visualizador.ide.uy/ideuy/core/load_public_project/ideuy/)

Por otro lado, la comprensión social de la técnica y el desarrollo de las tecnologías (Dietler; Herbach, 1998) entendiendo que la construcción con tierra se constituye como un hecho social y por lo tanto el desafío está en su entendimiento e implicancia con y desde otros aspectos de la vida social (Tomasi et al., 2020). Ambos enfoques metodológico y teórico posibilitan una relación integral y un emparejamiento de la producción y resultados que pueda desencadenar el proyecto en curso, sabiendo que se involucran distintos actores, de diferentes grupos etarios y diferentes niveles educativos. Es así que este trabajo, que parte de un proyecto colectivo, la comunidad local y la comunidad académica, busca incluir esas miradas diferentes y poder fortalecer en especial a la población de San Javier.

En este sentido, este trabajo se organiza en dos partes principales. La primera enfocada en una aproximación histórica de la comunidad migrante, su recorrido y complejidades de asentamiento en San Javier, entendiendo cómo el rancho se va construyendo y sus lazos con su lugar de origen. En una segunda parte, toma fuerza la mixtura constructiva en la que se desarrollan dos tecnologías encontradas hasta el momento denominadas por las y los locales como *zarzo* y *saman*. Finalmente se plantea una reflexión, que pretende dejar abierto el devenir del proyecto y la importancia de poner en valor los modos de construir los ranchos rusos.

### 3. DE LA ISBA RUSA A LOS RANCHOS RUSOS EN SAN JAVIER

El término *isba*, según la RAE hace alusión a la vivienda rural de madera, propia de algunos países septentrionales especialmente de Rusia. En bibliografías encontradas referentes a las construcciones en San Javier las nombran como *isbas* (Ugo et al., 2007, p.4), *itsbá* (Castelli, 2012, p. 14) o *izba* (Benítez et al., 2012, p.1). Sin embargo, por el trabajo de entrevistas semi estructuradas y charlas informales con las y los habitantes del propio San Javier, estas arquitecturas son reconocidas como la casa de la *baba*<sup>3</sup>, el rancho de la *baba*, el rancho ruso o simplemente el rancho.

Más allá del término que se emplee, lo que queda claro es que estas arquitecturas son las construcciones realizadas por las y los migrantes rusos que llegaron a esta tierra del litoral uruguayo, y con la que las y los pobladores actuales se sienten identificados. Antes de avanzar, se aclara que se emplea la noción de rancho ruso porque es el concepto que mejor define la mezcla de técnicas, materiales y culturas que se concentran en estas construcciones.

Entonces cuando nos referimos al rancho ruso hablamos de un tipo arquitectónico en el que se reconocen similitudes morfológicas en la apariencia formal externa y semejanzas de organización funcional. Si bien es similar a una *isba*, la cabaña típica del área rural rusa desde donde emigraron estos colonos tiene la diferencia de que la *isba* estructuralmente se resuelve completamente de madera y el rancho ruso en San Javier adopta otras resoluciones constructivas que involucra diferentes técnicas y tecnologías con tierra.

A partir del trabajo realizado por el equipo de FADU en la actualidad y por la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional de Salto (Benítez et al., 2012) se ha identificado un tipo rancho ruso de San Javier. Éste consta de un único volumen que puede ser de planta cuadrada o rectangular, la cubierta de chapa galvanizada se resuelve a dos aguas, las cuales se prolongan –al menos hacia un lado– con una media agua de menor inclinación. Funcionalmente, a su interior se resuelve la cocina, los dormitorios, el depósito y el *altillo*. Este último es un elemento característico de estas construcciones, se encuentra en la parte superior de la cubierta. Se conforma un espacio de sección triangular al que se accede únicamente desde el exterior y cumple la función de almacenamiento y secado de alimentos.

---

<sup>3</sup> Se registra que la palabra *baba* proviene de la palabra rusa *babushka*, es utilizada por las y los locales para referirse a las abuelas. Desde esta comprensión la casa o el rancho de la *baba*, es la casa de la abuela. Nos surge el interrogante si estas construcciones son referenciadas así porque fueron construidas por ellas o porque solo evocan a la *baba*.



Figura 2. Mapa de la localidad de San Javier donde se indican las construcciones con tierra identificadas hasta el momento (elaborado en base a relevamiento de L. Martínez y A. Erramuspe)

Según esta caracterización y por el trabajo realizado por Castelli (2009) y el personal de la Oficina de Turismo de San Javier se han contabilizado alrededor de 51 construcciones en pie y seis que han sido demolidas por diferentes razones, que responden a esta tipología constructiva, según se muestra en la figura 3. La mayoría de estas edificaciones se localiza marcando dos ejes principales, uno volcado hacia el sector sur de San Javier al lado de los Esteros y el otro eje paralelo al Río Uruguay. La constatación de los numerosos casos observables con sus notorias similitudes más allá de matices de diferencia entre cada ejemplo permite calificarlo como elemento caracterizador de la estructura urbana del pueblo. Estos elementos otorgan singularidad al paisaje de San Javier.



Figura 3. Casas de familia ubicadas en San Javier: (a) familia Lukianchuk-Zapata; (b) familia Zabalkin

A partir de un ejemplo que se tomará, la casa Velishko (figura 4 arriba), se puede identificar cómo se produce el crecimiento del rancho y la espacialidad interior y exterior. Este rancho se encuentra ubicado en la zona norte de la localidad de San Javier y se sabe que la construcción se realizó en dos etapas. La primera se realizó construyendo un único volumen de planta rectangular, con cubierta a dos aguas que a su interior se compartimenta en dos habitaciones, estas cumplían la función de cocina y dormitorio. A medida que la familia creció se continuó con la segunda etapa, la que consistió en añadir dos habitaciones más hacia un lateral. Esto

posibilitó que la cubierta continúe con la pendiente, aunque menor (corte A-A). Todos estos espacios se vinculan con aberturas internas sin generar circulaciones internas o pasillos. Si bien en este ejemplo la división interna es realizada con técnicas que utilizan tierra, por los relatos locales se sabe que muchas veces solo se construían las paredes exteriores, creando un único espacio interior y en caso de ser necesario, este era separado con cortinas de tela.

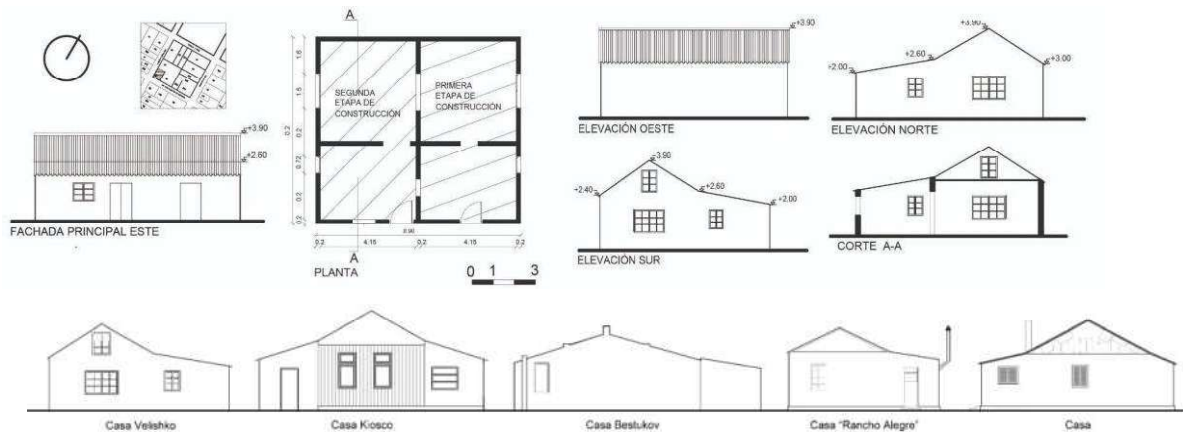


Figura 4. Arriba: Casa Velishko en San Javier. Abajo: fachadas de diferentes construcciones. Fuente: Relevamiento a cargo de estudiantes del curso Historia de la Arquitectura Nacional (Regional Norte, Udelar, 2012).

#### 4. SON LOS HOMBRES, LAS MUJERES Y LAS INFANCIAS QUIENES LEVANTARON LOS RANCHOS

Según diarios de la época se puede observar cómo fue este primer asentamiento en San Javier donde tanto hombres, mujeres y las infancias formaron parte de los trabajos para la edificación de lo que hoy se conoce como los ranchos rusos,

(...) continuando avanzando, y a los pocos minutos hacemos entrada “solemne” a una calle ancha que divide en el centro la población, y que los rusos han bautizado con el nombre de Boulevard Artigas. A uno y otro de sus lados se alineaban las casitas de los colonos, muchas ya concluidas, otras bastantes adelantadas y algunas que recién empezaban y solo mostraban el esqueleto del andamiaje de madera.

(...) los hombres levantan las paredes de los “ranchos”, y ajustan la viga de su techumbre. Las mujeres pisan barro, forman ladrillos de adobe, o bien cavan tierra y fabrican hornos y cocinas (...). [En tanto que] los chicos transportan materiales de un lado para otro.

Un poco más adelante relata:

Es admirable la labor allí realizada, en sólo veinte días. Ciento veinte casitas se han levantado como por arte de encantamiento. Son viviendas rudimentarias, es cierto, pero cómodas hechas con solidez y con cierto arte, que denotan el gusto estético de los rudos trabajadores. Cada casita tiene su pozo de agua y su huerta, hecha en un terreno de veinte metros de ancho por sesenta de largo. En esta huerta cada familia cultiva verduras para su propio consumo, y lo que es asombroso, ya brotan las semillas echadas allí por la mano del hombre (Diario el Telégrafo S/F).

Dada la urgencia de contar con un cobijo los primeros habitantes rusos en San Javier levantaron en pocos días los ranchos, tarea en las que participaron tanto hombres, mujeres como las infancias. Actividades en las que cada uno tenía un rol, los hombres levantaban las paredes y las infancias se encontraban a disposición para diferentes tareas. En cuanto a las mujeres al momento de construir el rancho se encargaban de pisar el barro, obtener la materia prima y de fabricar los hornos y las cocinas. Y una vez levantado el rancho éstas por lo general también se encargaban de mantenerlo, como por ejemplo el piso de tierra, tarea que se realizaba casi todas las semanas. Una pobladora de San Javier relataba al respecto,

Yo tenía dos abuelas, una era criolla, ella era lavandera, leñera, era de esas indígenas y mi abuela baba. Esto que te cuento lo vi en la casa de mi *baba*. Ella tenía baldosas en una parte del rancho, pero otra parte era de piso de barro. Como mi baba estaba un poco enferma, mi otra abuela la ayudaba, ellas preparaban una mezcla de barro, que batían y batían. Ese barro que preparaban, no sé qué le ponían, seguro era de tierra del Blanqueal y bosta de vaca. Se elegían un día que esté lindo, se sacaba los muebles, las camas y entre todos se pasaba este barro. Era como un revoque muy finito. Y eso no se salía cuando uno barría. Esta tarea la hacían mis abuelas, no sé si en todas las casas, pero en mi casa esa tarea la hacían las mujeres. Esto se hacía cada semana, más cuando venían las visitas (Relato Andrea Erramuspe, descendiente de migrantes rusos, 14 de junio de 2023).

## 5. UNA MEZCLA DE CULTURAS CONSTRUCTIVAS. EL ZARZO Y EL SAMAN

Las y los migrantes rusos que llegaron a San Javier tenían conocimientos en diferentes oficios y la construcción era uno de ellos. Estos oficios fueron los que permitieron la construcción del pueblo (Ugo et al., 2007; Martínez, 2013). Es así que en esta segunda parte del trabajo se desarrollan dos tecnologías de construcción con tierra que hasta el momento han podido ser reconocidas en la investigación. Se trata del *zarzo*, una tecnología mixta conocida en Uruguay como palo a pique o fajina y el *samán*, un tipo de mampuesto.

Si bien se habla de diferentes procedimientos constructivos, en términos más amplios, se puede entender que forman parte de una tecnología propia, la del pueblo ruso en San Javier. Porque ellos mismos definen en su cotidiano que tanto su dialecto, como su cultura y por lo tanto sus métodos constructivos se encuentran entre lo criollo y su origen ruso.

### 5.1 Los ranchos rusos con *zarzo*

Se observa en las características constructivas la reiteración de un modo de construir a partir de distintos usos de la tierra, troncos y ramas disponibles en el lugar. Estas características se corresponden con técnicas y tecnologías constructivas que otorgan singularidad cultural y valor patrimonial al conjunto.

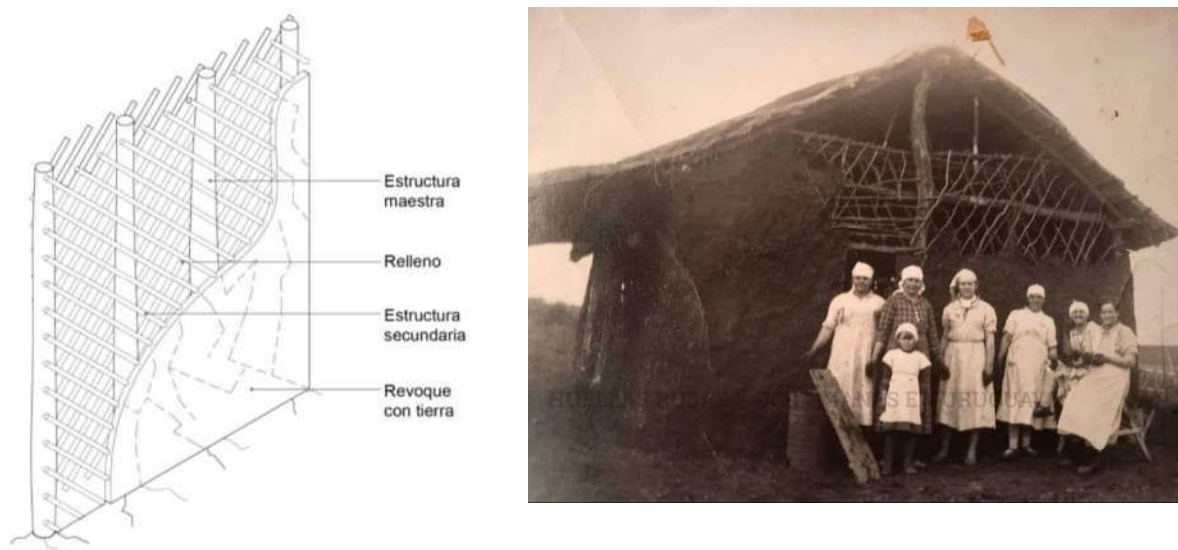


Figura 5. (izquierda) Esquema de un cerramiento vertical con *zarzo* (crédito: C. Varin); (derecha) mujeres y niñas en el proceso de construcción del rancho (Fuente: página de Facebook, Huellas rusas y ucranianas)

En la figura 5 se aprecia la trama generada con las ramas. Las ramas aparecen colocadas en posición diagonal a ambos lados de la estructura maestra, pero en sentido contrario. Es probable que la distancia entre estas ramas sea de entre 10 cm y 14 cm. A este entretejido lo denominan *zarzo*. Esta palabra viene del término zurcir y es lo que las mujeres realizaban en sus paredes. Aquí es interesante observar cómo se realizó este tejido que colaboraba a

rigidizar la estructura al ser colocada en sentido diagonal. Luego estos muros eran rellenos con mezclas de tierra y fibras. Estas fibras eran extraídas de la trilla del trigo, la avena o el lino. Posteriormente se realizaba un revoque o embarrado con una mezcla de tierra y guano.

El *zarzo* también es encontrado en cielorrasos, como se visualiza en la figura 6, donde se genera un entramado con elementos finos de madera debajo de tablas de madera que permiten el embarrado desde el espacio inferior. Todas las superficies cuentan con encalados que se renovaban anualmente.



Figura 6. (a) aspecto de un cielorraso; (b) detalle de *zarzo* en el cielorraso (Crédito: V. Bordoli)

## 5.2 Los ranchos rusos de *saman*

El *saman* es un mampuesto de 20 cm x 20 cm x 40 cm aproximadamente y se lo emplea para la construcción de muros portantes (figura 7). Un poblador de San Javier relata al respecto,

Yo cuando era chico vivía en el rancho de mi abuelo y para mí era espectacular. De lo que sé, es que para hacer el *saman* usaban tierra del Bañado o el Blanqueal. Porque para el *saman* se usaba una tierra, como una greda, que es una tierra que queda una pasta, no es una tierra suelta, sino que se adhiere, pero tampoco es una arcilla, que cuando se seca queda como terrones. Acá hay bastantes lugares de donde sacar esa tierra como de los bañados, para el lado sur de San Javier (Relato de Leonardo Martínez, descendiente de migrantes rusos, 14 de junio de 2023).

Para el armado de estos mampuestos se empleaba un molde de madera que se llenaba con tierra y paja. Este suelo, así como narra Leonardo, era traído de zonas muy cercanas al pueblo cuyas características eran conocidas por la comunidad. Con respecto al tipo de fibra, existen diferentes versiones de lo que usaban, algunos mencionan la fibra de lino, la paja de trigo y otros la cáscara de arroz (Benitez et al., 2012). Sin embargo, Leonardo afirma que solo las dos primeras pueden ser ciertas porque en la zona se cultiva lino y trigo y no hay plantaciones de arroz. Así mismo aclara que “entre la paja de trigo y lino se elige la planta de lino, porque es una planta más fibrosa y aguanta mucho más”.

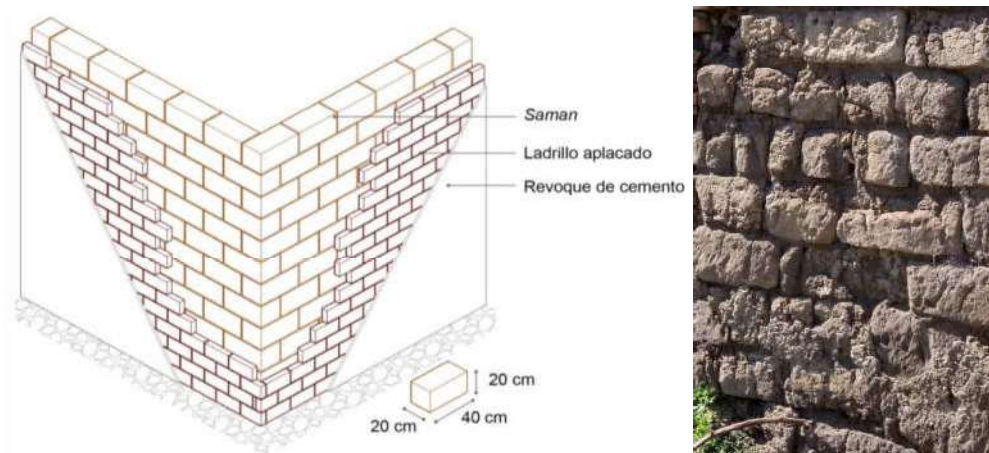


Figura 7. (a) encuentro en esquina de un cerramiento vertical resuelto con *saman* y cubierto con aplacado de ladrillo como se encuentra en la actualidad; (b) *saman* colocados en un muro

A través de los relatos se puede conocer que para levantar un muro con *saman* primero se realizaba un cimientado de piedra de unos 40 cm de altura. El mampuesto es ejecutado con traba a soga y las esquinas eran cuidadosamente tratadas. En la actualidad se observan recubrimientos, tanto en muros realizados con *saman* como en muros realizados con *zarzo*, denominados por los habitantes como aplacados, materializados con ladrillo, chapa o madera, con la intención de proteger los cerramientos ante condiciones climáticas desfavorables.

En cuanto a la junta, tiene un espesor entre 5 mm y 15 mm. Los pobladores mencionan que las mezclas utilizadas, tanto para el armado del *saman* como para la junta, son diferentes. Mientras que para el *saman* buscan una tierra *gredosa* y fibra más grande para la junta utilizan tierra de hormigueros, una tierra con mayor contenido de arcilla a la que se le añade fibra de estiércol de caballo (bosta).

Los locales dicen desconocer la propiedad de esta tierra de hormiguero, pero saben que es la que les sirve tanto para junta como para los revoques, sobre todo los revoques exteriores, para repeler el agua. “Acá se dice que a todo hay que ponerle la tierra del hormiguero, no sé qué propiedad tienen, por eso le ponemos y las cosas duran” (Relato Andrea Erramuspe, 14 de junio de 2023).

Los blanqueales son suelos en los que se encuentra la hormiga ingeniera *Atta (Atta vollenweideri)*. Esta especie modifica el suelo para la construcción de sus nidos con un efecto bioturbador que altera las propiedades del suelo. Son nidos cónicos que pueden medir hasta un metro de altura y ocho metros de diámetro en su parte aérea y en la parte subterránea de hasta cinco metros de profundidad con túneles y galerías (Brazeiro et al., 2005). Al construir su nido incrementa la presencia de sodio en la superficie y genera una protección para su hormiguero.

## 6. CONSIDERACIONES FINALES

Si bien este trabajo se encuentra en proceso y se irá profundizando en su ejecución, se observa que la arquitectura tradicional de San Javier expresa el pasado a la vez que localiza a las personas en un presente y un lugar. La resolución e incorporación de tecnologías locales que utilizan tierra, generan identidad con el lugar y apropiación tanto desde los recursos locales existentes como para proyectar un nuevo modo de ver la arquitectura local. Es así que el rancho ruso en San Javier es una expresión de identidad, memoria y presente.

El patrimonio material e inmaterial que expresa esta arquitectura, reconocida como parte de la identidad local de la comunidad que la habita, justifica su cuidado, medidas de protección y preservación para la gestión por parte de instituciones o entidades públicas departamentales y nacionales. Debido al deterioro avanzado de varios casos y la destrucción final de otros. Esto confirma la necesidad de un relevamiento completo y estudio detallado de estas construcciones, generando la oportunidad de desarrollar sugerencias de intervención para un adecuado mantenimiento y durabilidad.

Se considera oportuno continuidad y profundidad en el trabajo de documentación realizada por la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional –año 2012, Sede Salto, FADU, Udelar– para una propuesta de medidas de recuperación de casos seleccionados con perspectiva de calificación patrimonial. Es así que se realiza una puesta en valor de estas tecnologías locales promoviendo el desarrollo comunitario tanto para la recuperación de los ranchos rusos como para la ejecución de nuevas construcciones.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arocena, R.; Tommasino, H.; Rodríguez, N.; Sutz, J.; Álvarez Pedrosian, E.; Romano, A. (2011). Integralidad: Tensiones y Perspectivas. Montevideo: Cuadernos de Extensión, CSEAM, Udelar.

Barrios Pintos, A. (1991). Los aborígenes del Uruguay. Montevideo: Ed. Linardi y Risso.



Benitez M.; Delgado, J.; Emmenegger, F.; Falcón, C.; Gómez, G. (2012). Los ranchos rusos de San Javier, Río Negro. Curso de Historia de la Arquitectura Nacional, Facultad de Arquitectura, Regional Norte. UdelaR.

Brazeiro, A.; Fagúndez, C.; Sosa B.; Arim, M. (2010). Algarrobales y *Atta vollenweideri*: Una hormiga que configura un paisaje relictual en el litoral oeste uruguayo.  
<http://www.guayubira.org.uy/monte/seminario/ponencias/Brazeiro.pdf>

Castelli, W.D. (2009). Lineamientos territoriales y circuitos turísticos patrimoniales del Área Natural Protegida Esteros de Farrapos e Islas del Río Uruguay. SNAP, MVOTMA, Parques Nacionales España.

Castelli, W. D. (2012). De río y pradera, monte y chacra, puerto y fábrica: paisaje y patrimonio en el litoral del río Uruguay. En: Identidades: territorio, cultura, patrimonio. Gener, No. 3. [13] p.59-80.  
<https://upcommons.upc.edu/handle/2099/13436>

Dietler, M.; Herbich, I. (1998). Habitus, techniques, style: An integrated approach to the social understanding of material culture and boundaries. En: The Archaeology of Social Boundaries. p. 232-263. Washington: Smithsonian Institution Press.

Gianotti, C.; Dabezies, J. M. (Eds.) (2011). Huellas de la memoria. Anaina.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Censo 2011. Disponible en: <https://www.gub.uy/instituto-nacional-estadistica>.

Martínez, V. (2013). Los rusos de San Javier: perseguidos por el zar: perseguidos por la dictadura uruguaya: de Vasili Lubkov a Vladimir Roslik. Montevideo: Banda Oriental.

Martínez Coenda, V. (2020). Los rancheríos. Una aproximación a los discursos hegemónicos sobre la vivienda rural en el Uruguay del siglo XX. *Paranoá*, (28).

Pereda Valdés, I. (1957). El rancho y otros temas de etnografía y folklore. Biblioteca de Historia y Folklore Vol. I.

Sabaté Bel, J. (2012). Editorial: Uruguay Patrimonial. En: Identidades: territorio, cultura, patrimonio. Gener 2012, No. 3. p.3-8. <http://hdl.handle.net/2099/13420>

Sánchez Fuentes, A. C. (2021). De ranchos y casas: perspectivas de personas adultas mayores en el ámbito rural sobre la vivienda tradicional y las construcciones MEVIR: habitar y habitarse.

Tomasi, J.; Barada, J.; Barbarich, M. F.; Veliz, N.; Saiquita, V. (2020). Culturas constructivas con tierra en el espacio altoandino. Aproximaciones tecnológicas y sociales desde casos en el norte argentino. Em Questão. v. 26, pp.261-290, Edição Especial Dossiê Patrimônio e Culturas Tradicionais. Porto Alegre.

Tommasino, H.; Rodríguez, N. (2011). Integralidad tensiones y desafíos. En: Arocena, R.; Tommasino, H.; Rodríguez, N.; Sutz, J.; Álvarez Pedrosian, E.; Romano, A. (eds.) Integralidad: Tensiones y Perspectivas, p. 19-42. Montevideo: Cuadernos de Extensión, CSEAM, Udelar.

Ugo, G.; Vargas, X.; Zapater, A. (2007). La inmigración rusa en el departamento de Río Negro. Taller Central de Sociología de la Cultura. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Uruguay.

Vidart, D. (1966). 1966, El rancho uruguayo. Tipología y técnicas constructivas. Boletín uruguayo de Sociología. Año V, No. 10 y 11. Montevideo. Disponible en: <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/53739>

Villarmarzo, E.; Blasco, J.; Gianotti, C. (2020). Propuestas y reflexiones para una ecología patrimonial. Síntesis de experiencias de investigación-extensión desarrolladas en el este de Uruguay. *Práctica Arqueológica*, 3(1), 34-48.

Wettstein, G.; Rudolf, J. (1969). La sociedad rural. Nuestra Tierra N° 16. Montevideo Disponible en [https://issuu.com/1811\\_2011\\_edu\\_uy/docs/nuestra-tierra\\_16](https://issuu.com/1811_2011_edu_uy/docs/nuestra-tierra_16)

## AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen a las y los habitantes de San Javier, por contestar a nuestros interrogantes, por compartirnos su historia, experiencia y su cultura. También agradecer a las personas que colaboraron con el material gráfico que ayudan a ilustrar nuestras palabras.

El equipo de trabajo del proyecto es formada por Andrea Erramuspe (responsable del proyecto) y los integrantes: Viviana Bordoli, Walter Castelli, Alejandro Ferreiro, Joan Pau Gomez, Maria Ingold, Alejandra Larregui, Leonardo Martínez, Virginia Martínez, Christian Rodríguez, Maida Speyer, Silvia Stawski, Claudia Varin, Gabriela Vazquez y Natalia Veliz.

## **AUTORES**

Natalia Veliz, Doctora y arquitecta, forma parte del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), actualmente integra parte del equipo del Laboratorio de Arquitectura Andina y Construcción con Tierra (LAACyT) en la Universidad Nacional de Jujuy. Forma parte de redes vinculadas a la construcción con tierra, como PROTERRA y Protierra en Argentina.

Claudia Varin. Arquitecta (FARQ-Udelar, 2014). Doctoranda en Arquitectura, UNC, Argentina. Maestranda en Arquitectura área tecnológica (FADU-Udelar). Docente Ayudante del Instituto de Tecnologías (FADU-Udelar). Integrante del comité editorial de la revista Textos de Tecnología, integrante del equipo de Tecnologías de construcción con Tierra, docente ayudante en Tecnología Integrada. Integrante del Centro de sustentabilidad de FADU. Docente de bioconstrucción IEC-UTU-DGETP. Integrante de la Red Iberoamericana PROTERRA.

Walter Castelli. Arquitecto y Magister Ordenamiento Territorial FADU, UdelaR, Uruguay. Posgrado Paisajes Culturales ETSAB, UPC, Barcelona. Docente de Historia de la Arquitectura Nacional y Regional (1991-2019) FADU, UdelaR, Salto. Arquitecto Dirección Gral. Arquitectura UdelaR, Litoral Noroeste (1994-2014). Director Gral. Arquitectura y Ordenamiento Territorial (2015-19) Intendencia Departamental Río Negro. Titular Estudio Castelli+Levin Arquitectura (1981-2020). Miembro ICOMOS Uruguay y ISCCCL.

Alejandra Larregui. Estudiante de licenciatura en Ciencias Antropológicas opción Arqueología (FHCE-Udelar). Investiga para el trabajo final de grado acerca de las prácticas constructivas con tierra y las diversas técnicas empleadas en la arquitectura vernácula. Auto-constructora con formación en bioconstrucción y construcción con tierra (IEC-UTU, FADU-CURE-Udelar). Integrante del equipo de Tecnologías de construcción con Tierra (IT-FADU-Udelar) y de la Red de Bioconstrucción Uruguay.

Andrea Erramuspe. Habitante de la comunidad de San Javier y técnica en Diseño de Circuitos Turísticos. Desarrolla su trabajo en diferentes actividades y proyectos como en UTU, INEFOP y Udelar. Participación en la organización y ejecución del Segundo Encuentro de Construcción con Tierra (mayo 2022), particularmente en el circuito realizado por los Ranchos Rusos de San Javier